

LA VERDAD

DIARIO CATÓLICO.

AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 céntimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Domingo 21 de Enero de 1883.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceti-lla, 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 idem de idem.—Cuarta plana, 6 idem de idem.—Comunicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defuncion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 6.

Se suscribe en la Administracion, Santander, Plaza de la Esperanza, 1 y 2, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranza del Giro mútuo ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. J. Antonio Perez, calle de la Esperanza, 1 y 2.

AVISO IMPORTANTE.

En plazo no lejano, y tan pronto como sea posible, se establecerá en esta ciudad por la misma empresa de nuestro periódico una librería católica, bien surtida y provista de todo lo necesario y con relaciones en las principales capitales de España y del extranjero, á fin de proveer á nuestros abonados y á cuantos quieran favorecernos, á precios arreglados y equitativos, de cuantas obras de esa clase necesiten, y se servirán los pedidos que tengan á bien hacernos.

LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD.

Hé aquí tres palabras que parecen modernas, cuando no son sino muy antiguas, se las ha disfrazado de revolucionarias, cuando en el fondo son únicamente cristianas; se las ha llamado con énfasis el dogma nuevo, cuando en realidad fueron siempre la base y la ciencia del dogma viejo.

Muy antes de que la Revolucion adornase con ellas su famoso triángulo, las había ya leído el mundo entero en los tres brazos del árbol de la santa Cruz. Porque en esto, como en tantas novedades del siglo, no hay progreso, conquista, invencion, ni otra alguna de las mil zarandajas que se nos vienen ponderando todos los dias; hay pura y simplemente una falsificacion.

El diablo, ha dicho con gráfica frase un gran Padre de la Iglesia, es la mona de Dios, *simia Dei*; por lo mismo las obras satánicas son siempre un remedo, una parodia de las obras divinas. ¿No les oís á sus corifeos llamarse á sí propios redentores de la humanidad? ¿No les veis tan huecos con lo que llaman su mision, su sacerdocio? ¿No os han hecho reír á carcajadas los calificativos de sagrada, de santa, de sacrosanta con que condecoran al punto la más infeliz de sus diabluras? Parodia, vil parodia.

Volviendo, pues, á mi primer tema, es lo cierto que el primero que declaró libres, iguales y hermanos á los hombres fué Jesucristo, y no solo los declaró tales, sino que con su ejemplo y con sus leyes les enseñó á serlo de veras, con lo cual vean mis lectores si es ó no cosa legítima suya el lema de libertad, igualdad y fraternidad.

Hé aquí lo que con toscas y mal trabadas razones, pero con gran fondo de verdad y de buen sentido, declame pocos dias há un hijo del pueblo, Anton, amigo mio, católico de corazon y trabajador por más señas. Era de sábado aquel dia, y venia mi hombre de su fábrica,—es decir, de la de su amo,—contento y satisfecho con el jornal de la semana que acababa de cobrar; sucias aun las manos, y grasienta la blusa de recio algo-

don; sereno el semblante, en que se reflejaba la serenidad de la conciencia; alta la frente y firme el andar, como quien no tiene de qué avergonzarse. Emparejé con él, porque has de saber, oh lector, que me honro con tales amistades, y enseguida fué rodando la conversacion sobre los asuntos del dia, ¿quién no se ocupa de ellos? hasta venir á caer en las palabras que habian de darme pie para este librejo.

—Claro, señor mio, claro, me decia el buen trabajador arqueando las cejas y acariciando repetidas veces su bigote y perilla, negros como el azabache. No temen á Dios, ni observan su ley, ni aman á sus prójimos; ¿cómo han de ser libres? ¿cómo han de ser iguales? ¿cómo han de ser hermanos? Ignorante soy y no alcanzan muy hondo mis pobres filosofías; pero solo con tener un poquito de lo de aquí y de lo de aquí,—y con la mano señalaba respectivamente la frente y el corazon,—he caído en la cuenta de que únicamente con el catolicismo puedo poseer la libertad, igualdad y fraternidad que tantos andan por ahí buscando, sin lograr más que romperse los cascos, y, lo que es peor, perder el alma tras ellas.

Porque ahí donde V. me ve, amigo mio, prosiguió el honrado Anton, soy el hombre más libre de la tierra. ¿Se rie V.? Pues sepa que lo digo con toda formalidad. El Catolicismo me ha enseñado á acatar la ley humana, cuando no se opone á la divina, no como capricho ó voluntad de un hombre, sino como ordenacion de Dios. Por este cuando obedezco á una autoridad terrena, llámese alcalde, rey ó república federal, tengo la altivez de cree que no obedezco á hombre mortal, sino al mismo Dios. Y si me manda cosa que se oponga á lo que manda Dios,—ó su Iglesia, que para mí es lo mismo,—tengo la altivez de negarle mi obediencia, aunque arriesgue en ello la vida. Desafío á que se me enseñe otra libertad más noble é independiente que esa que me enseña el Catolicismo. Además, como sé que la ley de Dios no solo me obliga en lo exterior, sino que alcanza hasta los más secretos de mi conciencia, pongo el mayor cuidado en no faltar en lo más mínimo, ni aún con un mal deseo. Por donde—y aquí entra lo bueno—hago siempre lo que quiero, oiga V.: hago siempre lo que quiero, porque nunca quiero más que lo que debo, y cumplo siempre mi soberana voluntad no se aparte nunca punto ni coma de la voluntad de Dios. Dígame V. ahora, señor mio, ¿quién tiene más derecho que yo para echar la gorra al aire y gritar con todos mis pulmones: ¡Viva la libertad!

—Cierto, repuse, y habeis expresado á vuestro modo lo mismo que ya en la antigüedad dijo un cierto filósofo, de cuyo nombre no me acuerdo: «La verdadera libertad consiste en ser esclavo de las leyes.» Si e-

tal hubiese sido católico y no un pobre gentil, hubiera cambiado un poquito la frase, y hubiera dicho: en ser esclavo de la ley de Dios. ¡Cáspita que teneis razon!

—Pues por lo que toca á la igualdad, continuó mi amigo, tengo no sé si le llame el orgullo de creerme igual á los más altos, sin que esto me impida la humildad de creerme igual á los más bajos; porque profeso la máxima cristiana de que todos somos iguales ante Dios. La corteza es lo que aquí nos distingue un poco; la corteza exterior hace de aquel un magnate y de este un mendigo; pero mi fé me enseña que las almas son todas de una misma jerarquía, sin que valga más la del sábio que la del rudo, ni menos la del obrero que la del emperador. En el juicio de Dios no habrá otra distincion que la de buenos y malos, y allí tiene magnífica aplicacion aquello hoy tan flamante y tan democrático de que cada uno es dueño de sus obras. Y aun tengo para mí—y creo no voy descaminado—que á los pobres se nos han de guardar algunas consideraciones que tal vez no se guarden á los poderosos; porque, francamente, al ver que Cristo nace en un portal, y trabaja pobre como yo en un taller, y muere pobre más que yo en una cruz, se me figura que allá en el fondo de su corazon bondadosísimo debe de guardar todavía en favor de los pobres y la pobreza muy especiales simpatías. No sé quién ha dicho que los obreros son la aristocracia del Cristianismo. Casi, me siento orgulloso de pertenecer á clase tan privilegiada. De todos modos es lo cierto que la Iglesia no me dió á mí otro Bautismo que al noble, ni al pié del altar se me dan otro Cuerpo y Sangre de Cristo que las que se dan á mi vecino opulento. Mi mujer y yo hemos recibido igual bendicion nupcial que la que reciben los príncipes; y cuando nos acercamos á los piés del sacerdote para confesar nuestras culpas, á los reyes y á nosotros nos pone la Iglesia en la boca las mismas palabras de humilde acusacion: Yo pecador, yo pecadora.

Y en cuanto á lo de la fraternidad, aquí sí ¡vive Dios! que siento subírseme la sangre á la cabeza. ¡Fraternidad! ¡Fraternidad! ¿Y qué derecho teneis vosotros, les digo, para tomar en boca esta palabra? ¿Qué haceis por vuestros hermanos? ¿Qué hospitales habeis alzado? ¿Qué hospicios manteneis con vuestras limosnas? ¿Qué pobres visitais? ¿En qué pasais vuestros domingos: en el café, ó en la casa del enfermo? ¿A qué sociedades benéficas perteneceis? ¿Sois de la Caridad cristiana, ó de San Vicente de Paul? ¿Cuánto suman al fin del año vuestras limosnas? ¡Infelices! ¡Para aliviar una pública calamidad, no sabeis acudir á otro expediente que al de un baile ó una corrida de toros en beneficio de las víctimas! ¡Hasta para hacer bien á los necesitados habeis menester el estímulo de la diversion? Bien haceis en lla-

mar á eso filantropía, que es palabra pagana. Nuestra fraternidad, que es la del Catolicismo, tiene un nombre más hermoso, porque es hijo del Corazon de Jesús; se llama caridad. Y por caridad no nos divertimos, sino que nos privamos de diversiones y nos imponemos sacrificios y arriesgamos hasta la propia vida. Y esto se hace todos los dias entre los hijos de nuestra santa religion, porque solo en ella se enseña y se practica la verdadera fraternidad. Decidme, sino, ¿á dónde acuden los pobres á pedir limosna: á la puerta de vuestros clubs, ó á la puerta de nuestras Iglesias?

Cuando entro en vuestros clubs no veo más que retratos de personajes sangrientos que, segun decís, han sido redentores del pueblo, pero que segun me enseña la historia no fueron más que opresores ó exterminadores de él. Grandes generales que condujeron á la muerte á miles de hermanos suyos; poderosos gobernantes que en su vida se dignaron fijar los ojos en el pobre pueblo que pisaban con sus botas; propagandistas rabiosos que encendieron en el mundo todas las malas pasiones y dejaron reguero de fuego y llanto por donde pasaron. Esos son los héroes de la fraternidad á la moda. Entro en nuestras iglesias, y en cada altar contemplo héroes de otra clase, que tienen mejor derecho que aquellos á la pública estimacion. Este era hijo de un noble, y lo dejó todo para servir á los apestados; el otro dió su patrimonio para redimir á los cautivos; aquel tuvo á gran gloria llamarse esclavo de los esclavos, y pasó toda su vida en las mazmorras para consolarlos; este se hizo padre de millares de niños huérfanos que salvó de la muerte y de la desmoralizacion; quien la dió por abrir escuelas públicas de muchachos callejeros, y fundó para eso una Orden; quien se fijó en los agonizantes, y pasó toda su vida junto al lecho de los moribundos. Y todos lo hicieron sin ostentacion, sin vano alarde, sin pretender que se les tuviese en algo tanta abnegacion, pobres, oscuros, sin gloria humana; al revés, sufriendo quizá por sostener su empeño las mayores persecuciones. ¿Conoceis estos héroes? Se llaman Francisco de Regis, Vicente de Paul, Pedro Claver, José de Calasanz, Camilo de Lelis, Pedro Nolasco, etcétera. Y tenemos á centenares de ellos. ¿Esta es nuestra fraternidad? ¿No es mejor que la vuestra?

No hubiera acabado tan presto sus razones mi compañero trabajador, segun el tono de firme conviccion con que se expresaba, ni me cansara yo de oirlas, si no hubiésemos llegado ambos á una encrucijada, en que fué preciso separarnos. Calle arriba venia subiéndome en tropel una turba de mozalvetes, cuyos cantares obscenos, que salpicaban de horribles blasfemias, me obligaron á abre-

viar la despedida. Estrechéla calurosamente la callosa mano á aquel hijo del jornal, bajo cuyo vulgar aspecto se ocultaba un verdadero filósofo, porque era un buen cristiano. Doblé presuroso la esquina, huyendo de la algazara escandalosa que se aproximaba. Era aquello la libertad, igualdad y fraternidad, tales cuales las enseñan al pobre pueblo mentirosos apóstoles que á sabiendas le ciegan y extravían para el logro de sus fines. «¡Qué lástima! hube de exclamar para mí. ¿Por qué no han de comprender todos los trabajadores, como mi amigo Anton, en qué consiste la verdadera igualdad y la verdadera fraternidad?»

Tú, lector, quien quiera que seas, habrás oído también más de dos veces las consabidas palabritas, y sobre ellas habrás oído fundar no sé qué pomposos ideales de bienestar social que á boca llena prometen al pobre pueblo sus falsos amigos. No te fíes de ellas, como no sea en el sentido en que te las acabo de exponer. Son trampa de Satanás y máscara de horribles delirios. Tal libertad es la peor esclavitud, tal igualdad es el peor de los monopolios, tal fraternidad no lo es sino al estilo de la de Cain. Cree en Dios, respeta la ley, y ama á tu prójimo: hé aquí lo único que puede hacerte y te hará libre, grande y verdaderamente soberano. Quien por hacerte tal empuje por predicarte la negación de Dios, el desprecio de su Iglesia y el odio á la sociedad, te engaña, y solo quiere el miserable vivir y medrar á tus expensas. Nunca tales predicaciones han dado una hora de paz á tu alma, ni un pedazo de pan á tu familia, ni te han hecho bienquisto de tus conciudadanos, ni te han consolado en la aflicción, ni dado alientos en la desgracia. En cambio han dejado sangrienta huella de crímenes por todas partes donde han pasado, y han lanzado en los horrores de la desesperación á miles de hermanos tuyos que sin ellas hubieran sido tal vez siempre pobres, es verdad, pero siempre honrados y felices en medio de su pobreza. ¡Huve del club donde se perora sobre este tema! ¡Deja el periódico que lo trae por divisa, ó lo recojiendo en sus artículos! ¡Desconfía del que te la venga á soplar á los oídos para hacerte cómplice de tenebrosos manejos y lanzarte á sendas desconocidas!

¡Libertad, igualdad, fraternidad! Si no son las que trajo al mundo Jesucristo y perpetúa su Santa Iglesia, no son sino reclamo de Luzbel y bandera de los ejércitos del infierno.

LA VERDAD.

SANTANDER 21 DE ENERO 1883

LA BANCAROTA

DEL LIBERALISMO.

V

El liberalismo no yerra menos groseramente sobre la naturaleza del hombre y de la sociedad en general, que sobre la persona del Hombre-Dios.

Veamos primero como disparata sobre la naturaleza del hombre y como le hace perder de vista todos los rasgos más característicos, que esta naturaleza en su estado presente ofrece á las miradas del observador: su dignidad sublime y su profundo abatimiento.

El liberalismo supone al hombre únicamente criado para la tierra y bajo este aspecto le asemeja á los brutos. Pero, ¿cómo no vé que, si en el bruto todo se armoniza con su destino puramente temporal, sus facultades, aspiraciones, gozos, pesares, todo supone una vida ulterior? Esto lo ha demostrado perfectamente Saint-Bonnet, bajo el

punto de vista, nada teológico en la apariencia, de la economía social, en estas palabras: «Para comprender la sociedad temporal, busquemos su fin más allá del tiempo.» Pero si tratamos del hombre como si estuviera criado únicamente para la tierra, le ponemos en la imposibilidad de gozar los placeres mismos que ella le ofrece; ya que endeerezando su ilimitado deseo del bien hácia estos gozos por necesidad limitados, los miembros de la familia humana llegarán á ser enemigos irreconciliables y se robarán unos á otros este insuficiente patrimonio. Asemejados los hombres á los brutos, aunque privados de su instinto, serán mil veces más infelices, y llegarán á una degradación de que estos no son capaces.

Mas no le basta al liberalismo obligar al hombre arrastrarse sobre la tierra, negándole su destino celestial; negando aun su caída, acaba por hacer imposible su restauración. Desconociendo un hecho que tenemos constantemente á la vista, olvidando lo que nos enseña la experiencia cotidiana, dando un atrevido mentís á la voz de los siglos y al testimonio unánime del género humano, supone que el hombre ha nacido bueno y naturalmente inclinado á la verdad y á la justicia.

«Abandonadlo á sí mismo, dice, ensanchad solamente la esfera de la libertad; veréis cómo á impulso de su misma naturaleza dará á la verdad la preferencia sobre el error y someterá sus desordenadas pasiones al yugo de la justicia.»

Si hay hipótesis en abierta oposición con la realidad es por cierto esta, y, no obstante, en ella se funda toda la teoría social del liberalismo.

Los errores que el liberalismo encierra respecto á la sociedad, son también mareadidos. Esta teoría es radicalmente falsa por la idea de la naturaleza humana, que le sirve de punto de partida, y además por el fin que señala á la sociedad. Según la enseñanza católica, el fin de la sociedad es preservar al hombre de las perversas inclinaciones que provienen de su caída y favorecer el desarrollo de sus facultades superiores. Pero si el hombre como, le ha proclamado Rousseau, ha nacido bueno y ha sido maldado por las instituciones sociales; si el estado de la naturaleza es aquel en que todos son iguales y están exentos de toda obligación, la sociedad no puede tener otro fin que volver los hombres á aquel feliz estado.

«Es menester, pues, eliminar todo lo que nos viene de la civilización para encontrar el hombre de la naturaleza», decía en otra parte. El empeño que el radicalismo se impone es tal, que tiene que intervenir el liberalismo moderado, porque de lo contrario se comprometería el resultado por su violento proceder. Y más abajo dice:

«Este, (el liberalismo moderado), le añade temperamentos; su prudencia se emplea, no en abolir, sino en disminuir sucesivamente la autoridad, las leyes, y especialmente la religión, fuente de todos los males»

¿Quién no conoce que esta táctica constante se hace inexplicable si no se supone verdadera la teoría social proclamada con brutal franqueza por Proudhon cuando dijo: «La sociedad es la anarquía»

Aquí es absolutamente insostenible la media posición que el liberalismo quiere conservar. Si no admite la doctrina social fundada por el Cristianismo sobre la caída y redención del hombre, debe necesariamente admitir en toda su extensión la doctrina antisocial, deducida del socialismo y de la hipótesis naturalista. Así que, una de dos: ó cerrar el manantial, ó resignarse á verle arrancar todas las instituciones sociales y arrastrarlo todo al fondo del abismo.

«Es necesario ser católico ó socialista», ha dicho el ilustre Saint-Bonnet. Además el racionalismo profesado por algunos hombres del Estado es la metafísica del socialismo.

De manera que la conclusión evidente y lógica que se deduce de estas promesas es que: la revolución y el liberalismo son una misma cosa. El liberalismo es la doctrina de la revolución y la revolución es la aplicación práctica del liberalismo, ó sea la diferencia que hay entre las premisas y la conclusión, que si las primeras son verdaderas la última lo es también.

EL NUNCIO MONSEÑOR RAMPOLLA.

Dentro de muy pocos días llegará á Madrid el nuevo Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Mariano Rampolla, Arzobispo de Heraclea. La importante revista la *Ilustración Católica* publica en su número de hoy un magnífico retrato de este eminente prelado, y además una biografía que, según nuestros informes, es debida á una persona muy caracterizada. Creemos que merece ser reproducido este notable escrito. Dice así:

«El nuevo Nuncio apostólico en Madrid nació en Pozzi (Sicilia) en 1843, de la noble y virtuosa familia de los condes del Tindaro. Siguió sus estudios primero en el Seminario Vaticano, despues en el colegio Capranica, y por último en la academia de Eclesiásticos Nobles, distinguiéndose mucho por su amor al estudio, su singular piedad y su notable inteligencia. Fué uno de los alumnos más aprovechados y distinguidos en todos los ramos de las ciencias eclesiásticas. Ya en 1870, cuando tenía 27 años de edad, escribió una obra titulada *De authentico Romani Pontificis Magisterio solemnè testimonium ex monumentis liturgicis Ecclesie Universæ*. Obra escrita en buen latín, que revela profunda erudición, sana y excelente crítica, y estudios histórico-teológicos nada comunes. El primer capítulo trata de la universidad y antigüedad de la fiesta en honor del magisterio auténtico de San Pedro Apóstol; el segundo del sentido litúrgico de la Iglesia en cultivar el primado de magisterio del príncipe de los Apóstoles; el tercero es una excelente conclusión. En toda la obra aparece claramente probado el magisterio del gran romano pontífice por los monumentos litúrgicos de la Iglesia universal.

Nombrado monseñor Rampolla canónigo de la insigne basílica Liberiana ó de Santa María Mayor, se distinguió por su celo en el desempeño de este cargo, y supo captarse el amor y el respeto de todos sus compañeros.

En 1875 acompañó á Madrid al eminentísimo cardenal Simeoni, Nuncio apostólico en la corte de España, con el título de consejero de la nunciatura, y cuando el cardenal Simeoni fué nombrado secretario de Estado de Su Santidad Pío IX, á la muerte del eminentísimo Antonelli, monseñor Rampolla quedó al frente de la nunciatura que desempeñó algún tiempo con el ardiente celo, la gran prudencia y el talento que le caracterizan.

«Sería un excelente Nuncio», decían todos los que le conocían.

A su regreso á Roma, fué nombrado secretario de Asuntos orientales en la Congregación de Propaganda Fide y Protonotario apostólico participante, y también en el desempeño de su cargo en la propaganda se distinguió mucho.

Leon XIII, que le honra y aprecia porque conoce sus excelentes dotes, le elevó en 1880 al puesto de secretario de la Congregación de Asuntos eclesiásticos extraordinarios.

También fué nombrado consultor del San-

to Oficio en 1880 y canónigo de San Pedro en 1881.

Y en el difícil puesto de secretario de la mencionada congregación de asuntos eclesiásticos, demostró tal aplomo, tal sagacidad y tal conocimiento de los negocios, que con razón Su Santidad le confió el elevado cargo de Nuncio apostólico en Madrid, y le nombró Arzobispo titular de Heraclea.

Monseñor Rampolla recibió la consagración episcopal de manos del Cardenal Howard, Arcipreste de la basílica vaticana en la capilla del coro de San Pedro, el día 8 del pasado mes de Diciembre.

El nuevo Nuncio, todavía muy joven, era uno de los prelados más distinguidos de la corte romana, y será sin duda un gran Nuncio.

Ama mucho nuestro país, conoce y habla bien nuestra lengua, y posee, en fin, todas las dotes necesarias para desempeñar con brillantez su elevadísimo cargo.

Quiso ser consagrado en el día de la Inmaculada Concepción, y en una capilla consagrada á Nuestra Señora; nobilísimo y piadoso pensamiento, que por todo extremo le honra y enaltece.

¡Dígnese la Virgen Santísima, bajo cuya protección se ha colocado, auxiliarle é iluminarle!»

Por variar... siempre lo mismo.

Así le sucede á un periódico de esta localidad que lleva en la frente el signo de la reprobación y por título *La Voz Montañesa*. Además se dice órgano del partido federal, de los . . ., triángulos, mandiles, hh, etc., etcétera.

Pues bien; ese periódico que decimos, dedica ayer un artículo que, con el título *Un buen Obispo*, endilga al reverendo de las Canarias.

Creímos al empezar á leer que se había convertido el citado diario, pero á las pocas líneas vimos que, aunque le llamaba «verdadero representante de la religión católica, digno sucesor de los apóstoles de Jesucristo» y otros varios elogios, lo había con la sana intención de dejarle caer desde lo más alto de sus elogios y *enlodar* en el fango de la inmundicia, no solo al venerable Prelado, sino á toda la dignidad episcopal.

¿De seguro que cualquiera se reirá al leer los elogios que hace de un Obispo y de la dignidad episcopal, sabiendo como sabe todo el mundo cuál es su modo de pensar.

El periódico que, como *La Voz*, ha insultado desde Dios hasta el último monaguillo de iglesia; el que se ha reído y burlado de todos los misterios, ritos y ceremonias de nuestra santa Religión; el que á los ministros del Altísimo les ha calumniado é injuriado sin respetar gerarquías ni dignidades, no puede, á no ser por sarcasmo, hacer elogios de un Prelado tan digno como el de Canarias.

En el mismo número y en la sección de *pacotilla*, que mejor se la podría titular *sarta de impiedades, desvergüenzas y obscenidades*, copia un párrafo de *El Correo de Cantabria* en que aquel periódico anuncia un día de ánima, y al que *La Voz* pone el siguiente comentario:

«Y eso cómo se hace? ¿Se mete la mano al buen *tun tun* y salga lo que quiera, ó es por sorteo?»

Esto no necesita comentarios, porque en pocas palabras no se pueden decir más impiedades.

Despues de haber probado el señor Camacho su inutilidad como economista durante su permanencia en el ministerio de Hacienda, trata el buen hombre, en un folleto próximo á publicarse, de sincerar su conducta administrativa. Perfectamente; pero antes devuelva al país el exceso de con-

tribucion que le ha sacado, de lo contrario podrá decir el contribuyente: un folleto más y muchos cuartos menos.

Por supuesto, Camacho es tan buen escritor como economista, es decir, que se reúnen dos grandes plagas en una sola persona.

Los fusionistas tienen una particular manera de pedir empleos.

El marqués de Sardoal se enfada con Sargata y este le coloca en un alto puesto del Estado; ahora el general Riquelme se enemista con Martínez Campos y este para desenfadarle le envía de capitán general á Cataluña. De modo que en esta situación para gozar del presupuesto no hay más que reñir con algun ministro. Aunque verdad es que si esto solo valiera, todos los españoles estaríamos participando del festin fusionista, porque todos los españoles estamos reñidos con el actual gobierno.

Tomamos de un periódico madrileño:

«La prueba está hecha: la República es imposible en la nación vecina bajo todas las formas y con todos los accidentes. Si ha vivido doce años, solo ha sido para demostrar esa verdad, para probar que no puede vivir, por la muerte que ya se acerca para ella.»

Tiene razon el periódico madrileño: Francia no puede adquirir paz y tranquilidad con la forma republicana, no la ha adquirido en doce años, ni la adquiriría nunca con la república, emblema de desquiciamiento social y perenne foco de perturbacion.

UNA RECTIFICACION

En el núm. 3 de nuestro diario, correspondiente al jueves, 18 del que rige, en la segunda plana, parte editorial, y en un artículo titulado: *La bancarota del liberalismo*, al hablar del Rdo. P. Lacordaire y del apóstata ex-carmelita P. Jacinto, quedó una frase algo oscura.

Como nuestro ánimo no es otro que hacer resplandecer la verdad en todo su esplendor hacemos constar que: las palabras *por su liberalismo* del párrafo tercero, no se refieren al P. Lacordaire, sino al apóstata ex-carmelita P. Jacinto, y que aquel no fué la causa de la apostasia de este.

Esta observacion nos ha hecho una persona para nosotros muy respetable y por eso nos apresuramos á rectificar.

Noticias generales

Este periódico se publica hoy domingo con permiso de la autoridad eclesiástica.

En lo sucesivo se procurará combinar los trabajos de modo que no se quebrante la fiesta.

A la una del día de ayer salió de este puerto con destino á Puerto-Rico, Santiago de Cuba, Habana y Veracruz el vapor correo de la compañía trasatlántica, *Santander*, conduciendo numeroso pasaje.

Se halla enferma de alguna gravedad una religiosa de la casa de las hermanitas de los pobres, que tanto bien están haciendo á los desgraciados. Con este motivo hemos sabido con sentimiento que los infelices refugiados en dicha casa tienen necesidad de que no les olvide la caridad pública.

Por la caja especial de instruccion pública se ha pagado durante el semestre último por personal y material de primera enseñanza la cantidad de 110.137'20 pesetas.

A las dos y media de la tarde de ayer rodeaban la botica de socorro del Sr. Vega una porcion de personas curiosas que deseaban ver salir á una mujer que habia sido herida en una mano por un sugeto desconocido, de los muchos que por desgracia pululan en esta poblacion.

El Sr. D. Antonio Lopez, cuya muerte ha sido tan sentida en esta poblacion, de la cual era hijo adoptivo, tenia desde el año 1864 la gran cruz de Isabel la Católica y la de Carlos III. Obtuvo despues el título de marqués de Comillas con la grandeza de España, y era á su muerte senador del reino, presidente del Consejo de Administracion del Banco Colonial, de la Compañía Transatlántica de vapores, de la de exportacion de tabacos á Filipinas, siendo tambien vocal del Consejo de Administracion de los ferro-carriles del Norte y del Crédito Moviliario.

Se halla desocupada la habitacion segunda de la casa número 5 de la calle de Becerro, y sus vecinos muy reconocidos al señor alcalde por la parte que ha tenido en hacer desalojar aquel local, que era un escándalo constante para todos los que vivian en dicho calle.

Ha sido conducido á la cárcel un sugeto fugado del vapor *Ulloa* el 27 de Diciembre,

llevándose *inadvertidamente* dos mil y pico de reales. Su captura se ha debido al mayordomo de dicho vapor axiliado por un guardia municipal.

D. José Balboa, que cuenta 25 años de servicio en el cuerpo de serenos, ha sido nombrado cabo de dicho cuerpo. Le felicitamos por su ascenso.

En la madrugada del sábado se hirió gravemente en la cabeza jugando con un revolver, un joven de 18 años, perteneciente á una conocida familia de esta ciudad. Curado de primera intencion por el Sr. Lopez, fué conducido al hospital en estado grave por no haberle podido extraer el proyectil.

Ayer tarde ha conducido la guardia civil á la cárcel á un sugeto que en el inmediato pueblo del Astillero disparó dos tiros á otro compañero suyo, hiriéndole levemente.

Leida el acta de la sesion anterior en la subsidiaria que tuvo ayer tarde el ayuntamiento, y habiendo sido desaprobada aquella por 7 votos contra dos de los señores concejales asistentes, el señor alcalde levantó seguidamente la sesion.

ALCALDIA DE SANTANDER.

En la funcion que tuvo lugar en el teatro en el día de ayer á beneficio de los establecimientos de Beneficencia, resultó un producto de reales vellon 2.144 á saber:

Ingresos totales segun relacion nominal y cuota del encargado de la cobranza de dicho teatro	3.232
Se deducen por gastos de la empresa, sobres, é impresiones de circulares y programas segun cuentas	1.088

Líquido producto. 2.144

Santander 20 de Enero de 1883.—*El alcalde, Lino de Villa Ceballos.*

Los nacimientos inscritos en este registro durante la primera decena del mes de Enero son 46 y los fallecidos durante el mismo período de tiempo 35.

En la misma decena se han registrado siete matrimonios canónicos y ninguno civil.

Seccion Extranjera.

CHILE.

Como los de acá, los católicos de aquel país tienen que habérselas con la ingerencia del liberalismo en los asuntos eclesiásticos. El gobierno presentó como candidato para el arzobispado de Santiago á un señor canónico, don Francisco de P. Taforó, que todo el clero rechazaba, y que tampoco la Santa Sede admitió. Insistió el gobierno en el nombramiento, y viendo que nada obtenia mandó á su representante en Francia que pasara á Roma para presentar al Papa un *ultimatum* y lograr de él lo que por mortificar tanto á los buenos, tanto debia aprovechar á la revolucion; pero el resultado ha sido negativo. Hé aqui lo que dice un periódico chileno sobre el particular.

«A instigaciones del gobierno de Chile, el señor Blest Gana, nuestro representante en Europa, solicitó una entrevista de Su Santidad Leon XIII con el objeto de tener de aquel gobierno pontificio, la última palabra sobre la candidatura Taforó.

«Leon XIII se negó redondamente á recibir al ministro chileno y declaró que el gobierno pontificio no reconocia al señor Blest Gana ningun derecho para pedir tales audiencias; y que, por último, el gobierno de Chile tendria su palabra por intermedio del delegado apostólico Dell Frate, con quien debió entenderse nuestro gobierno desde un principio.

«El resultado del negocio es que ha recibido monseñor Dell Frate un terminante telegrama del Papa, en que se le dice que es imposible aceptar la candidatura Taforó y pidiéndole ponga esta su determinacion en conocimiento del gobierno de Chile.»

Este ejemplo demuestra las dificultades que oponen los gobiernos liberales á la Santa Sede en el libre ejercicio de su jurisdiccion.

FRANCIA.

Mr. Faul de Cassagnac dice en su periódico que el manifiesto del príncipe Napoleon es ridiculo, puesto que para levantar el espíritu de la nacion es preciso ser capaz de marchar á su cabeza.

El príncipe Jerónimo continúa en la prision; pero aumentan las dificultades suscitadas por este hecho.

La opinion general es que el príncipe ha cometido solo un delito de imprenta, y que será absuelto.

Véanse ahora los siguientes despachos recibidos por la agencia *Fabra*:

Paris 18.

Cámara de los Diputados.—Mr. Cunéo d'Ornano, bonapartista, anuncia una interpelacion

contra la violacion de la ley de 1881, acerca de la libertad de carteles.

Declara que él mismo fijó en una esquina el manifiesto del príncipe Napoleon.

Se aplaza para el lunes próximo dicho debate. El Sr. Lockroy explicará el sábado una interpelacion al ministro de la Guerra para preguntarle si está dispuesto á conservar en sus mandos militares á los príncipes de Orleans.

San Petersburgo 18.

El czar, contestando á una felicitacion del gobierno de Moscow, ha dado á entender que en breve se celebrará la ceremonia de la coronacion.

Paris 19

Se cree generalmente que el príncipe Napoleon será absuelto si no resulta contra él más cargo que el del Manifiesto. La mayoría de los diputados republicanos, aunque desfavorables á la proposicion Floquet, parecen resueltos á dar armas al gobierno para que pueda expulsar á los príncipes que considere peligrosos al sosiego público.

Si se votase la proposicion Floquet, lo cual no es probable, deberian ser expulsados 23 príncipes de la familia de Orleans y cinco de la de Bonaparte.

Varios periódicos republicanos hablan hoy de la existencia de una vasta conspiracion legitimista, bajo el nombre de «Alianza Católica.»

Añaden que esta asociacion está dirigida por Charette y que tiende á derribar la república, aun por las armas si es preciso.

Segun dichos periódicos, existen ya 33 legiones de dicha asociacion, organizadas en el Oeste y en el centro de Francia. Aseguran que hay varios oficiales del ejército comprometidos en la conjuracion, y por fin afirman la existencia de muchos depósitos de armas.

Seccion mercantil

Santander 21 de Enero de 1883.

Harinas.—Como era de esperar por lo dicho en nuestra anterior revista, nada se ha hecho en este artículo durante la semana que sea digno de mencion. Los lotes que se siguen vendiendo con destino al consumo y al litoral de nuestra costa, fluctúan al precio de 19 á 19 1/4 reales arroba para las clases buenas de primera. Las existencias de la plaza son reducidas, y acaso á esto se deba el no haber tenido más declinacion los precios que señalamos y deben considerarse como límites de la baja.

Las compras en Castilla presentan muy buen aspecto para los trigos, cuyo precio, sin embargo, se sostiene firme, á pesar de la introduccion que del extranjero han hecho algunos fabricantes de esta provincia.

La exportacion de harina para América la forman 100 sacos por vapor correo *Santander* y 2.824 sacos para la Península.

Azúcares.—Se hicieron en la semana unos 60 sacos de azúcar centrífuga y 12 bocoyes blanco florete extranjero, reservándose los precios. La demanda para fuera es muy reducida, á lo que ha contribuido no poco la modificacion arancelaria. La reserva de las operaciones hacen imposible la cotizacion de precios. El vapor *Ciscar*, de Hamburgo, en esta semana 265 bocoyes.

Cacao.—Se han hecho unos 400 sacos Caracas surtidos (la principal partida existente en plaza fuera del depósito comercial) reservándose tambien cuidadosamente los precios. Se ha notado demanda de muestras, pedidas para fuera de la plaza, pero no hay partidas y menos surtidos de que disponer. De la clase de Guayaquil superior no se ha hecho nada, mas no vemos lejos en el momento de que se hagan algunas partidas, pues carecen de existencia los almacenistas. Cotizamos como precios corrientes al detalle:

- Caracas superiores, de 54 á 64 pesos segun clase.
- Rio-chicos, de 46 á 52 id.
- Guirias, de 44 á 48 id.
- Carúpanos, de 40 á 43 id.
- Guayaquil de 38 á 38 1/2 id.

La importacion ha sido de 1.188 sacos por «Ferdinand de Lesseps», de Pointe-á-Pitre, y 20 por «María del Carmen», de Rivadeo.

Aguardientes.—Nada se ha hecho durante la semana, ni en *espíritus*, ni en *ron* y *caña* de América. El precio corriente de los *espíritus* puede considerarse de 57 á 58 reales cántara de 38 grados.—La corbeta *Cantabria* con cargamento de *ron* ya vendido, no ha recalado todavía. Entrada en la semana 107 bocoyes por *Ciscar*, de Hamburgo.

Café.—Son favorables á este artículo las noticias que se reciben del extranjero y de los puntos de origen; pero en la semana no ha tenido movimiento alguno y vive solo de esperanzas. Los precios corrientes son 12 duros quintal por el de Manila; 20 id. por el de Méjico y 23 á 24 por el de Puerto-Rico, todo segun clase.

Cueros.—No cuenta con más ventas que las del detalle y sus precios al menudeo son de 4 á 4 3/4 reales libra para la clase de Puerto-Rico y 5 á 5 1/4 las clases superiores. Llegaron 335 fardos de Hamburgo por el vapor *Ciscar*.

Bacalao.—Siguen rigiendo los siguientes precios para la clase de Noruega: superior crecido 194 reales quintal; de 1.ª á 190; de 2.ª 184, y de 3.ª 178.

La clase de Islandia se cotiza tambien á 194 el de 1.ª, 188 el de 2.ª; 182 el de 3.ª y 188 el de medio pescado.

Aceite.—Hemos oido que se han colocado algunos pequeños lotes del de Sevilla de 39 á 39 1/2 reales arroba con casco. De la misma procedencia importó 11 pipas el vapor *La Cartuja*.

Arroz.—Este artículo está completamente olvidado en las transacciones mercantiles, y figura en nuestras revistas como por costumbre. Los precios para el cilindrado de Valencia pueden fijarse en 27 reales arroba y en 25 1/2 para el de tres pasadas. El precio del arroz extranjero es de 21 para el de 1.ª, 18 para el de 2.ª y 17 1/2 para el de 3.ª. Las llegadas han sido de 50 sacos por vapor *Beatriz*, de Liverpool.

Jabon.—Podemos decir para este artículo lo mismo que para el anterior, no tiene más ventas que las del menudeo, y los precios más corrientes son de 26 reales arroba para el amarillo de San Sebastian; 28 1/2 para el inglés de pinta y 35 para el marmoleado. Importacion de la semana 100 cajas de Liverpool; por dicho vapor *Beatriz*.

Boletin religioso

Santo de hoy.—*Santa Inés vírgen y mártir.*

Nació Santa Inés en Roma, de padres ricos y nobles, y comenzó desde niña á deleitarse en el amor de Cristo, y á entregarse á él, de manera que todo su gusto era pensar en su vida y pasion. Ocultó en su pecho virginal las llamas de puro y casto amor todo el tiempo que fué niña. Siendo ya de trece años fué vista de cierto caballero joven y muy rico, hijo de un prefecto de la ciudad, el cual, considerando su hermosura y belleza, comenzó á amarla perdidamente. Pidióla á sus padres por mujer; pero viendo que no se daban tanta prisa como él solicitaba, se determinó á hablar por sí mismo á la Santa doncella; y habiéndola encontrado en la calle, la rogó se dignase tomarle por esposo; pero Santa Inés le echó de sí como á un lazo del demonio, diciendo que no se cansase en balde en aquella pretension, porque ella tenia un esposo que no le dejaría por ser reina del universo. Creyendo el joven que la Santa niña estaba aficionada á otro esposo mortal, y sabiendo que era cristiana, la acusó delante del juez, el cual viendo que la Santa doncella no queria casarse con su hijo ni sacrificar á la diosa Vesta, la mandó desnudarse en carnes, y llevar al lugar de las malas mujeres; mas Dios la conservó intacta, y la libró de una hoguera de fuego. Viendo el juez todos estos prodigios, en vez de convertirse, mandó que á la tierna vírgen la pasasen una espada por la garganta; y su alma voló al cielo á los 21 de Enero, año de 304.

Santo de mañana.—*San Vicente, mártir.*

El fortísimo é invicto mártir San Vicente fué natural de Huesca, ciudad en el reino de Aragon, y de nobilísimos padres. Crióse desde sus tiernos años en la ciudad de Zaragoza; muy inclinado á las obras de piedad y virtud, se dió á las letras y fué ordenado de diácono por San Valero, obispo de Zaragoza, el cual por ser ya viejo é impedido de lengua, encomendó á Vicente el oficio de predicar. Habiendo mandado el presidente Daciano que prendiesen á los cristianos, entre otros fueron presos San Valero y San Vicente, y los mandó llevar á Valencia cargados de cadenas y prisiones, donde los echaron en una cárcel oscura, hedionda y penosa, hasta que los mandó traer delante de sí, y les dijo: «¿Qué me dices, Valero. quieres obedecer á los emperadores y adorar á los dioses que ellos adoran?» Y como el Santo viejo respondiese mansamente y quedo, y por el impedimento de la lengua no se entendiese bien lo que decia, tomó San Vicente la mano y con gran fervor y espíritu le dijo á Daciano: «Esos tus dioses sean para tí, que nosotros reverenciamos al criador del cielo y de la tieria, á quien reconocemos por verdadero Dios; á El adoramos y á su hijo Jesucristo.» Indignado de esto el presidente, desterró á San Valero y mandó martirizar á San Vicente, el cual despues de haber padecido los más horrosos tormentos, burlándose del tirano, murió en una cama blanda y olorosa á los 22 de Enero, año de 303.

San Agustin, San Leon y otros Santos padres y doctores de la Iglesia, han elogiado en magníficos sermones las glorias de este invicto héroe español.

Telegrafia particular de LA VERDAD

MADRID 20 (10'15 n.)

En el Congreso los conservadores interpellaron al gobierno acerca de la violacion de la ley, reuniones y de la Constitucion. Hablaron Silveira, Romero, Cos y otros. Votacion 111 ministriales contra 33. 4 por 100 perpétuo.... 6100

Fundados en sus buenos efectos, recomiendan varios de nuestros colegas la especial medicacion preventiva y curativa de la apoplejía y parálisis del Dr. Estarriol, á quien podrán dirigirse los que deseen más datos en Barcelona, Riera del Pino 11.

LA VERDAD

PERIÓDICO CATÓLICO DE SANTANDER.

Se publica todos los días, excepto los siguientes à festivos.

Precios de suscripción.

Santander, un mes	Pesetas	1 75
Id. tres meses	»	4 50
Resto de España, tres meses	»	5
Extranjero, seis meses	»	20
Antillas españolas, seis meses	»	25
Repúblicas hispano-americanas, un año	»	50

Pago adelantado.

Precios de anuncios.

Primera plana y gaceta	Pesetas	0 25 línea.
Tercera plana	»	0 12 »
Cuarta plana	»	0 06 »
Comunicados	»	0 25 »
Papeletas de defunción	»	5

Dirigirse para suscripciones y anuncios al Administrador del periódico D. J. Antonio Perez, calle de la Esperanza, 1 y 2.

NUEVA LUZ Y JUICIO VERDADERO
SOBRE

FELIPE II

POR EL PRESBITERO

D. JOSÉ FERNANDEZ MONTAÑA

Canónigo de la Santa Iglesia Primada de Toledo.

CON LICENCIA ECLESIASTICA.

Esta obra es el estudio más acabado que hasta hoy se ha hecho de Felipe II, con vista de todas las obras escritas y de todos los documentos descubiertos. Un tomo en 4.º de 628 páginas, de esmerada impresión y un retrato de Felipe II, se halla de venta al precio de 20 reales en las principales librerías.

COMPENDIUM

THEOLOGICÆ DOGMATICÆ
BEATÆ MARIE VIRGINI

DEDICATUM

AUCTORE

R. P. FR. JOSEPHO CALASANTIO A LLAVANERAS.

ORDINIS MINORUM CAPUCCINORUM.

Se vende á 6 rs. tomo en las principales librerías.

LA CENTRAL

COMPANIA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
FUNDADA EN 1863.

Capital social: 10.000.000 de francos.

Esta Compañía tiene reaseguradas en su totalidad desde 1.º de Octubre de 1882 todas sus pólizas en curso en España, así como todas aquellas que suscribe ulteriormente por

LA UNION

COMPANIA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
fundada en 1828.

Capital social	francos	10.000.000
Reservas en 31 de Diciembre de 1881	»	5.050.000
Primas á cobrar en id. id.	»	37.427.271'65
Total de ganancias	francos	52.477.271'65

Capitales garantidos en 31 de Diciembre de 1881.

Francos

Siniestros pagados en el solo ejercicio de 1881.

Francos

SUCURSAL ESPAÑOLA: Ancha, número 54, piso principal, Barcelona.

Representante de las Compañías en la provincia de Santander, D. Enrique Azcué García, San Francisco, 17.

MANUAL DE ORACIONES

para

EL USO Y APROVECHAMIENTO DE LA GENTE DEVOTA

ESCRITO POR EL

P. Pedro de Rivadeneira,

de la Compañía de Jesús.

Esta obra adornada con cinco magníficas láminas en acero, se vende al precio de 10 reales ejemplar en rústica y 13 en pasta, en las principales librerías.

DEL COMPUESTO HUMANO
TRATADO DEL P. MATEO LIBERATORE,
DE LA COMPAÑIA DE JESUS

Traducido de la tercera edición italiana, corregida por el autor.

CON APROBACION ECLESIASTICA.

Es obra de gran utilidad y el estudio más acabado que hasta hoy se ha hecho sobre esta materia.

Un tomo en 4.º de 525 páginas y esmerada impresión. Se halla de venta en las principales librerías del reino, al precio de 18 reales en rústica y 22 en pasta.

LIOS PROTESTANTES

NOTICIAS

VERDES, COLORADÁS, ESCANDALOSAS, VERDADERAS,

DE VARIAS CAPILLAS PROTESTANTES EN ESPAÑA,

DE SUS PASTORES, MISIONEROS Y FELIGRESES,

por

RAMON BON RODRIGUEZ,

EX-PASTOR PROTESTANTE.

Con licencia de la autoridad eclesiástica.

Se vende al precio de 7 reales en la Imprenta Católica, Esperanza, 1 y 2,

IMPRENTA CATÓLICA.

PLAZA DE LA ESPERANZA, 1 y 2,

Santander.

Provista esta imprenta de un completo material, se encarga de hacer con prontitud, esmero y economía cuantos trabajos le encomienden:

Recibos talonarios.

Esquelas de defunción.

Tarjetas.

Impresión de libros.

Carteles, etc., etc.

Para los encargos, dirigirse á la administracion, calle de la Esperanza, 1 y 2.

EL MUNDO

COMPANIA ANÓNIMA

DE

seguros contra incendios y sobre la vida.

Capital: 40.000.000 de pesetas.

Autorizada en Francia, por decretos de 27 de Abril de 1864 y en España por Real orden de 23 de Noviembre de 1881.

Ha renunciado expresamente su fuero propio para someterse á la jurisdicción de los tribunales españoles.

RAMO DE INCENDIOS.

GARANTIAS.

Capital social	ptas.	20.000.000
Reservas	»	3.463.063 14
Primas	»	18.512.892

Ha satisfecho por 39.258 siniestros ocurridos desde su fundación 20.053.893'74 pesetas. En esta cantidad está comprendida la de 685.372 pesetas pagadas ya en España por 60 siniestros.

Banquero de la Compañía: *El Crédito Lionés.*
El Director particular.—*F. de Gargollo,*
Ribera, 11, Santander.

SOCIEDAD GENERAL

DE PIEDRAS DE MOLINO

de la Ferté Sous Jouarre

Depósito de estas excelentes piedras en Santander, á cargo de D. F. Gargollo, Ribera, 11, quien se encarga de situarlas en los puntos que se le indiquen.

t
Q
ci
o
di
ja
ve
sc
ca
tr
ra
m
el
m
ó
de
na
na
cio
hil
hor
rel
bli
hor
al
de
tan
I
Por
ber
mi
ram
ejer
Y fi
res
exig
bles
de la
nal
que
poca
no le
ca ó
men
por l
Tr
nes t
aplic
San
ran
s
leb
señ
vos
ca,
que
res
ent
en
C
nu
nac
de
can
cin
R
de
la c
una
y g
mor